

zic por *Tezontlalamacoyan*, que ahora es Santa Catarina Mártir, que tocasen en todos los templos de sus azoteas los caracoles y atabales de alegría, y tuviesen limpia la casa de tristeza de Calmecatitlan: mandóseles á los viejos que llaman *Cuauhuhuetque* se aderezasen para el recibimiento, los cuales trenzados detrás del colodrillo concueros colorados con unas mantas vetadas de negro, que les llaman *nacazmizqui*, orejas muertas, con pañetes negros, vezoleras de oro, orejeras de piedras delgadas algo baladies, con sus rodela y bordones como viejos cansados, y se pusieron en dos ringleras, tras ellos vinieron los que llaman *Achcauhtin*, señores de los barrios y maestros de mancebós, y de la manera de la manta eran los pañetes con sus calabacillos de pissiete que llaman *hetocomatl*, llevaban sus costalillos adonde iba el sahumero de copal, mirra, y sus braseros con fuego, é iban hasta donde llaman ahora Nonohualco. (1) Llegados allí, que ya estaban los cautivos de la guerra, venían por sí los cautivos de los muchachos, y allí les saludaron diciendo: seais muy bien venidos los hijos del sol, aire, noche, tierra y agua, y les hicieron gran recibimiento á los cautivos.

(1) Llamado ahora *Nonoalco*, nombre de una de las garitas de la ciudad actual.

CAPITULO LVIII.

Del recibimiento que se le hizo al rey Tizoczi Chalchiuhtona y á los capitanes, en la ciudad de México Tenuchtitlan.

Llegado Tizoczi, rey de los mexicanos, al parage de Nonohualco, llegaron los viejos, y hecha la humillacion al rey y á los capitanes, les hicieron un largo parlamento de mucha autoridad, que por su prolijidad no la explico aquí; finalmente, le adoraron, y luego le sahumaron con los incensarios y el copal que llaman *quitlenamaquilia*: por delante venian los cautivos cantando en su lenguaje huasteco, y venian bailando, y de rato en rato daban alaridos, *motenhuitequi*, que así hacian los moros en Granada, dando alaridos ó silbos. Llegados á México *Tenuchtitlan*, se fueron derechos al templo de *Huitzilopochtli*: comenzó por el rey la adoracion, hincadas las rodillas, y con un dedo de la mano tomó y besó la tierra en señal de humillacion, y tras de él todos los cautivos, y anduvieron rodeando la piedra que llaman *Cuauhxicalli*. Luego se fueron al palacio real, adonde les estaban aguardando el *Tlailollac*, *Cihuacoatl* *Tlaçaeltzin*, y hablaron los cautivos diciéndole á el *Cihuacoatl*: esteis en hora buena, buen señor, que hemos venido nosotros los de *Mextitlan* y huastecas á este reino, y os hemos conocido y visto: somos chichimecas, y venimos á morir delante del *Tetzahuitl Huitzilopochtli*. Dijoles *Cihuacoatl*: es, en fin, nuestro cargo y oficio este; descansad y reposad, hermanos, que en vuestra casa y tierra estais: mandó que luego les diesen de comer, como era costumbre, muy cumplidamente, y llamó á los calpixques, y les mandó que cada uno llevase en guarda su cautivo, y que tuviesen especial cuenta con ellos en darles de comer muy cumplidamente, y los calpixques llevaron cada uno el suyo, de la mano los lleva-

ron á sus comunidades. Llegados á su palacio el rey *Tizoczi Chalchiuh-tona* y todos los principales mexicanos capitanes, los viejos llamados *Cuauh hue-tuetques* les hicieron en su loor un largo parlamento y oracion muy heroica, que por no cansar al lector con tan larga prolijidad, no la escribo. Despedidos los viejos, con licencia del senado querian ir á consolar las mugeres de los muertos en la guerra, y á los que murieron, que conocian; iban de casa en casa á darles el pésame á las mugeres, hijos y hermanos, y en especial si era principal: luego á otro día comenzaban los viejos á ir á la casa del principal muerto, y salian las mugeres, hijos y deudos á una sala, y le comenzaban á celebrar las honras muy conforme, como atrás queda escrito, con todas las ceremonias que ya digimos, haciendo la muger su ayuno de los ochenta días, al cabo le hacian las postreras honras que llaman *quixococualia*, del convite y quemazon de la estátua del muerto con todos los vestidos que tenia en vida, y armas, y luego á otro día la alegría de la borrachera, como está dicho, y queda atrás referido.

El viejo Cihuacoatl Tlacaeltzin hizo llamar á todos los principales mexicanos y dijoles: señores y hermanos, ya estais todos en la fresca mortandad de los que murieron en la guerra, y hechas sus honras á ellos, y así es menester que á nuestro rey mancebo honremos, y él honre al *Tetzahuil Huitzilopochtli*, que se lave los piés y haga sacrificio á nuestro dios, y para esto él solo no lo puede hacer, sino que todos nosotros lo hagamos, y le honremos para este lavatorio de piés, y para ello es menester dar voz á los reyes comarcanos de Aculhuacan *Netzahualcogotzin*, y al señor de los tecpanecas *Totoquihuaztli*, para la celebracion de este solemne lavatorio, que para la celebracion de esta fiesta y honra, y para las mercedes que han de dar á los reyes y á todos los principales, ya tenemos junto y á punto todas las ropas, mantas, pañetes, cotaras, todo dorado, y cosas muy superfluas para todos los demás principales comunes extranjeros sugetos á la corona mexicana, y son ya llegados los tributarios con sus tributos; hay petates, tecomates pintados á las mil maravillas, jicaras, asentaderos de *yepales*, sillas reales *Tepotzojepalli*, y pues está ya todo á punto, vayan mensajeros á los llamamientos de todos los señores y principales para día señalado; y así, idos los embajadores allá al rey *Netzahualcogotzin* y al rey de tecpanecas *Totoquihuaztli*, quienes digeron que luego irian antes del día señalado, y por consiguiente de pueblo en pueblo fueron á este llamamiento, á todos los demás pueblos hasta la costa de la mar en Cuetlaxtlan, Orizava, Zempoalla. Llegados á México los principales de Cuetlaxtlan, *Tuchpanecatli*, *Itsiuhcoacatl*, *Tuzapan*; luego vinieron los de *Cuahnahuac*, *Yauhtepec*, *Huaxtepec*, *Yacapichtlan*; y luego los de los pueblos más bajos, *Cohuayxtlahuaran*, *Huitzoco*, *Tepecuacuilco*, *Tlachmalaca*, *Nuchtepec*, *Tzacualpan*, *Tlachco*, *Iztapan*, tras ellos todos los oficiales de obras mecánicas, toltecas, mayordomos, *Chiauhila*, *Piaztilan*, *Teotlalco*, *Cuillatenanco*, *Cuahuapazco*, *Xochihuehuetlan*, *Olinalan*, *Tlacozahtitlan*, *Mailatzinco*, *Tlacotepec*, *Calimayan*, *Tepemaxalco* y *Teotenanco*, todos estos sus mayordomos, y *Malinalco*, *Ocuilan*, llevando por delante el mayordomo mayor de *Tizoczi* llamado *Petlacalcatli*, fueron todos los mayordomos con *Petlacalcatli* ante *Tizoczi*, el cual estaba sentado en su trono con el Cihuacoatl, y todos los ma-

yordomos extranjeros comenzaron á dar y presentar al rey *Tizoczi Chalchiuh-tona* los presentes conforme eran de cada pueblo, trezaderas doradas, de caballos dorados, oregeras, vezoleras de oro, pedrería muy rica, bandas de muchas maneras, manoplas de oro llamadas *matsopetzli*, collarejos de la garganta y de los piés, con los cascabeles de oro fino, mantas labradas á las mil maravillas, de diversas plumas doradas de pájaros nombrados *zacuan xiuh-tottl*, *Tlahquechol*, *Tziniscan*, frentaleras de la frente, puestas medias coronas ó mitras, cuajadas de finas pedrerías de esmeraldas muy menudas, amoqueadores de pájaros galanos de la costa de *Cozcutlan quetzaltome*, de á brasa, muy vistosas y galanas, cueros de tigres adovados, de leones, onzas y leones blancos, mecedores de cacao anchos de tortuga, engastonados de piezas de oro, llamados *acuahuil*, tecomates para cacao, esteras que llaman *expetatl*, *alahuacpetatl*, (1) *cuauhxicalli*, (2) cargas de cacao, cantarillos de miel de abejas, [3] pilones de sal blanca, gamuzas coloradas, blancas, azules, verdes, amarillas; cotaras doradas, catles, arcos, flechas, carcaxes dorados. Luego comenzó una oracion el mayordomo mayor *Petlacalcatli* en nombre de todos los demás mayordomos de los reales tributos dedicados á la corona mexicana, y del *Tetzahuil Huitzilopochtli* adjudicados, los cuales despues de haber presentado su tributo y presentes, les rindió las gracias el *Tizoczi Chalchiuh-tona*, y en su nombre acabó la retórica el Cihuacoatl Tlacaeltzin; por lo consiguiente replicaron á ello los dos reyes *Netzahualcogotzin* y *Totoquihuaztli*, y con esto fueron aposentados todos los principales á las casas de las comunidades de cada un pueblo grande, un mayordomo y sus principales, y la casa y palacio real del rey *Tizoczi* toda enramada con arcos y rodela de tule, todo

(1) "El que es oficial de hacer esteras, tiene muchas juncias ó hojas de palma de que hace los petates, y para hacerlos, primero extiende los juncos en algun lugar llano para asolearlos, escoge los mejores y pónelos en concierto, y de los petates que vende, unos son lisos pintados, y otros son de hojas de palma; de estas tambien se hacen unos cestos que llaman *coiatompiall*, (hoy *tompeates*; en Veracruz y en Oaxaca llaman *tenates*), que son como espuestas, vende tambien unas esteras de juncias gruesas y largas, unos de estos petates son bastos y ruines, y otros lindos y escogidos entro los demás; de los petates unos son largos y anchos, y otros cuadrados, largos, angostos y pintados: hace tambien y vende, unos asientos con espaldar, y otros para sentarse que son cuadrados: otros para cabeceras que son cuadrados, y largos, unos pintados y otros llanos sin labor. El que no es buen oficial de esto, vende esteras hechas de juncias y dañadas."—Sahagun, tom. III, págs. 59 y 60.

(2) Segun el Vocabulario de Molina, *quauhxicalli* significa batea ó cosa semejante hecha de madera. Esta es su significacion comun; pero en sentido místico ó religioso significa "vaso de las águilas ó en donde beben las águilas."

(3) Consta en la matrícula de los tributos del Códice Mendocino, que diferentes pueblos pagaban cantarillos de miel de abejas. Miel en general es *necutli*; la miel de abejas se nombra *cuahnecutli*. Del agua miel sacada del *mell* y cocida hasta tomar punto de jarabe espeso, labraban tambien miel, á la cual denominaban, *necutlatlatilli*, *necutlatlatetzahualli* y *necutlatlatzalli*. El agua miel no cocida, era *menecutli*, *necuxoxouhqui* y *necuatl*. Tercera clase de miel sacaban del jugo de la caña del maíz, y se decia *ohuanecutli* y *necuzquiutli*.

el suelo sembrado de trébol montesino, *quetsal ocozochitl*. (1) A otro día muy al alba en el patio de la gran casa real pusieron la música en un buhiyo, que llaman *huehuetzacalco*, el cual era cubierto de paja y yerba seca montesina, y de tea, *Ocozacail*, y encima de él puesta una águila real á lo natural, parada encima de un tunal, coronada con una frentalera ó media luna de corona de rey, azul, y en la una pierna asida, comiendo una vívora, que son las armas del imperio mexicano, y en todo el jacal buhiyo atravesadas muchas flechas muy largas y doradas que atravesaban el jacal de una parte á otra: salían luego los cantores muy bien aderezados con mucha plumería y braceletes de oro; todos estos eran principales y señores mexicanos, y aculhuaques y tecpanecas; decían un canto muy honroso al *Huitzilopochtli* y en loor del imperio, y en las esquinas de las cuadras de los patios estaban los que llaman *Tlenamacasque*, que echaban copal en sus braseros sahumando á los que bailaban y cantaban, todos con sus vezoleras, oregeras, *tentell*, ó *tenzacatl*, y *nacochtli*, de oro y pedrería: unos traían mantas muy galanas, otros graciosamente metidos en cueros de tigres aderezados que parecían vivos, otros de leones, onzas, águilas, otros traían cargas de plumería que llaman el día de hoy *quetsalpatzactli*, sobre todos ellos sobresalían los dos reyes que les habían dado de merced muy aventajados vestidos y pañetes, cotaras, cargas de muy preciada plumería, todo lo cual para ellos dedicados, y habiéndolo descansado un rato, comía cada uno en la sala que les estaba situada conforme al merecimiento de cada un principal, no entrando en ellos mexicano ninguno, que ellos servían de maestre salas á todos los principales y señores extranjeros: luego acabada la comida, el cacao; luego las rosas y perfumaderas olorosas, que en la diversidad de rosas no hay lengua que las explique.

(4) Vetancourt, part. I, trat. II, núm. 131, asegura que el *ocozochitl* es de olor muy suave y fragante como el del albahaca y mejorana. Sahagun, tom. III, pág. 288, nos informa: "Hay otra planta que se llama *ocozochitl*, tiene las ramas verdes, parradas y delgadas, hácese en ella unas uvillas muy menudas, hállase en los montes, y donde quiera que está, está oliendo."

Lam XXVI



Lam XXVII

